

---

LOS RESULTADOS  
DE LA CONSULTA  
POPULAR EN EL  
ECUADOR

Noviembre de 1995

FLACSO -sede Ecuador-

---

20  
1995  
83



**BIBLIOTECA - FLACSO - E C**  
Fecha: enero - 2002 -  
Categoría: \_\_\_\_\_  
Autor: \_\_\_\_\_  
Título: \_\_\_\_\_  
Número: \_\_\_\_\_  
X

Esta publicación reúne las opiniones vertidas en el Evento de Coyuntura que realizó la FLACSO -sede Ecuador- en diciembre de 1995. La versión de los textos es magnetofónica.

## PRESENTACIÓN

Esta publicación aspira a motivar la realización de más e interesantes eventos de discusión de la coyuntura nacional, así como a promover la conformación de un grupo de trabajo, con otros centros de investigación social, para ir configurando una serie de publicaciones que recojan, de la manera más sistemática posible, los comentarios y análisis pertinentes sobre aquellos hechos que van caracterizando los periodos políticos nacionales.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-, sede Ecuador, convocó en diciembre de 1995, a la discusión y análisis de los resultados de la consulta popular, convocada por el presidente Sixto Durán Ballén, para noviembre de este mismo año.

Este evento político tuvo una importancia decisiva en el acontecer nacional y en la postura democrática de los ecuatorianos puesto que los temas sobre los que debía pronunciarse el ciudadano común fueron extensos y complicados: once preguntas que abarcaban campos tan complejos como la reforma del sistema judicial o la aprobación de la privatización de las empresas públicas o la descentralización del Estado.

¿Cuáles fueron los motivos profundos que tuvo el pueblo ecuatoriano para pronunciarse tal como lo hizo?

Pregunta que se planteó a: Polibio Córdova, gerente de CEDATOS; Juan Bernardo León Velasco, sociólogo; César Verduga, economista; Javier Ponce, periodista; José Lasso, semiólogo; Patricia de la Torre, socióloga; Benjamín Ortiz, periodista; quienes expusieron sus puntos de vista que luego fueron debatidas por varios invitados como el economista Germánico Salgado, el dirigente indígena Juan de la

Cruz, el profesor universitario Rogelio Hause o Ramiro Galarza, dirigente de la coordinadora de movimientos y varios de los numerosos asistentes a esta reunión.

De esta manera, el auditorio de la FLACSO se convirtió en una sala de discusión de un tema de coyuntura que sin duda tendrá profundas significaciones en las próximas elecciones presidenciales.

La FLACSO aspira, de esta forma, a interesar a otros científicos sociales y a la ciudadanía en general en la discusión de estos eventos que pueden marcar cambios en la dirección del Estado o en las conductas políticas de los ecuatorianos.

*Fernando Carrión Mena*  
**Director**  
**FLACSO -sede Ecuador-**

---

## PRIMERA PARTE: ANÁLISIS ESTADÍSTICO

### **Los resultados de la consulta electoral. Una comparación con eventos similares.**

*Polibio Córdova (Economista, gerente de CEDATOS):*

Como ustedes conocen el país, en estos últimos 17 años, se ha enfrentado a diferentes procesos de elecciones como son cuatro consultas desde el año 78: el referéndum, sobre las decisiones de la constitución reformada del 45 y la nueva; en el año 86, el Ing. Febres Cordero, llamó a plebiscito sobre una sola pregunta.

En cambio, en el actual gobierno, las preguntas de la consulta se volvieron más complejas, una complejidad que fue subiendo de tono: de siete preguntas iniciales se pasó a once preguntas. En el caso del gobierno de Febres Cordero, luego de haber enviado al Congreso un proyecto de reformas constitucionales, que tenía que ver con la eliminación de los requisitos para pertenecer a un partido político para poder ser candidato, facultando al presidente para expedir decretos en casos de emergencia nacional, modificando la integración y desintegración de la Corte Suprema de Justicia, del Tribunal de Garantías constitucionales, eliminando el derecho al Hábeas Corpus... al no haber recibido respuesta positiva, se convocó a la consulta popular el 20 de febrero del año 86, con una sola pregunta que decía: "com-

patriota, quiere usted que los ciudadanos independientes tengan derecho a ser elegidos, sin necesidad de estar afiliados a partido político alguno, confirmando así la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley".

Las últimas consultas, incluyendo ésta, han tenido una característica especial en cuanto a la formulación de la pregunta. Esta pregunta tenía una sugerencia que decía: "confirmando así la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley", un lazo, un anzuelo para que se vaya por ahí el electorado.

Sin embargo, no se ha tomado en cuenta un factor sumamente importante que es la popularidad del gobierno en ese momento: ¿Cómo era visto el gobierno frente a todas sus acciones, ante su gestión? A pesar de que el pueblo quiere que los independientes participen en política, el voto fue en contra; 68.8% votó por el NO.

También es interesante ver que en esos tiempos, cuando se hacía consultas a la población sobre si va a votar por el SI o por el NO, unos dos o tres meses antes, el resultado parecía que se iría por el SI. En el último mes, la tendencia fue disminuyendo, algo similar a lo que sucedió, en esta ocasión.

Nosotros elaboramos un trabajo faltando unas dos semanas y la tendencia mayoritaria era sobre el NO, entonces el gobierno dijo: - "¿cómo va a ser posible que gane el NO?, simplemente no les vamos a pagar".

Consideraban que nosotros poníamos los datos, cuando los datos los pone la población.

Simplemente, en esta ocasión, el pueblo se pronunció en contra de la situación política prevaleciente.

Tal vez en la última consulta, la del año 94, los resultados apoyaron mayoritariamente a las tesis planteadas por el gobierno aunque no votaron positivamente en lo que se refiere a los manejos de los fondos del Estado. Pero, el gobierno ha escogido como oportunidades de la consulta popular, justamente cuando su popularidad ha estado baja.

La popularidad del gobierno ha sido bastante variable. Con 55 puntos que comenzó en el año 92; en cuestión de cuatro y cinco semanas tuvo un bajón a 32 puntos; cuando

decretó las medidas económicas bajó de 29 a 26 puntos. Subió algo cuando el presidente se enfermó y se operó en Washington, la población le dio una tres puntos más. Volvió a recuperarse cuando el problema de la Josefina, en el sur, y el presidente se fue al Azuay. La población parece que responde sentimentalmente. El año 94, la popularidad del presidente, después de la consulta que ciertamente la ganó, en enero, febrero y marzo estaba en 22 puntos, y se recuperó, con el problema del litigio con el Perú, que llegó a acercarse a los 72 puntos de popularidad. Pero, que no supo mantener porque en cuestión de un par de meses bajó 30 puntos, llegando a 26 puntos en agosto, después del problema político del ex-vicepresidente Dahik bajó a 24, en ese momento es que viene la consulta.

El gobierno se ha caracterizado por escoger ocasiones bastante inoportunas en que la población reacciona, no precisamente de acuerdo a los tópicos de la consulta o a los temas, sino de acuerdo a la forma cómo se realiza la consulta.

Quisiera mencionar como estaba la opinión pública antes del 26 de noviembre. Cuando preguntamos a la población sobre los conceptos, no sobre la forma, sino sobre los conceptos:

1. Si está a favor o en contra de la descentralización, de la transferencia de recursos a los organismos seccionales: estaba a favor el 72% de la población.

2. En lo que se refiere al presupuesto general el Estado si debe hacerse por provincias, como planteaba la consulta, dando preferencia a las necesidades básicas de la población, el 80% y más estaba a favor.

3. En lo que se refiere al Seguro social, lo mismo, el 80% decía que hay que reformar al IESS.

4. En la pregunta que se planteaba la prohibición y la sanción penal para la paralización de los servicios de salud, educación y transporte, la población estuvo con menos del 50%, siempre se manifestó por el NO.

5. Sobre la pregunta del Congreso, que otorgaba al presidente la facultad de disolver la Cámara, siempre hubo resistencia, apenas 55 puntos, cuando las otras preguntas estaban por el 70%.

6. Sobre la votación de diputados por distritos, la población estaba de acuerdo, con un porcentaje muy alto.

7. Si el presidente y el vice presidente del Congreso deben ser elegido por dos años y no por uno, tenía un 56%.

8. En cuanto a la reforma judicial, el 70% estaba de acuerdo con la reforma pero, no estaba de acuerdo con la elección de los ministros por 9 años, La elección de los ministros era aceptada solo por el 30%; estamos ante una pregunta que tiene dos temas.

9. La eliminación de los privilegios en el sector público, lo relativo a la sindicalización, nunca pasó de los 50 y 52 puntos.

10. La Reforma al Tribunal de Garantías Constitucionales sobre los 70 puntos.

Decía la población, a mediados de octubre, en un 9% que iba a votar por demostrar su rechazo al gobierno pero, el 78% decía que iba a estudiar la pregunta y que según ello votaría y, un 13% no contestó.

La población en un 60% se manifestaba de acuerdo con la consulta, con que se le dé la oportunidad de opinar.

La población, en todos los casos, decía que se le dé la oportunidad de informarse, que se le señale qué quiere decir, claramente, cada una de las preguntas.

Cuando se preguntaba: si usted conoce o sabe el contenido de las preguntas, no llegaba al 25% o la cuarta parte que decían que está enterado de lo que se está planteando.

Esto dejó claro que una cosa es el concepto de que quiere cambiar, que quiere mejorar, que quiere que haya una reforma en tal aspecto pero, otra muy diferente, es el momento mismo del voto.

En las últimas tres semanas, se dio una situación muy dura por la forma como fue cayendo la votación por el SI.

Habíamos observado en la pregunta sobre **descentralización** que tenía 72 puntos, faltando dos semanas se redujo al 55.

En lo que dice a la **seguridad social** de alrededor del 80% bajó al 60 o 56% y faltando tres o cuatro días se ubicó por debajo del 40%.

La preguntas que tenían un empate, faltando 4 ó 5

días, eran las que tenían que ver sobre el **presupuesto del Estado**, que debían distribuirse por provincias y también la pregunta que le daba la **facultad al pueblo** para que él determine si debe o no incorporarse, lo que sale en la consulta como parte de la Constitución. Las demás preguntas cayeron en una forma drástica.

Comparando con lo que sucedió en el año 94, cuando le preguntábamos a la población si va a votar, 86 de cada 100 decía que sí va a votar.

Si conoce el contenido de la consulta, preguntábamos el 12 y 22 de agosto igual, la tercera parte de la población respondía que sí conoce.

Quiero distinguir entre lo que fue esa consulta y lo que ha sido esta consulta. Aunque la tercera parte de la población decía que sí conocía, un 37% decía que más o menos, lo cual nos lleva a decir que un 60% de la población sí sabía de lo que se trataba.

En esa ocasión, también fue reducido el margen, al momento de la votación, votó sí, porque tenía mayor conocimiento o claridad del contexto de la pregunta, los temas eran mucho más sencillos: la doble nacionalidad, la votación de los independientes.

En la segunda consulta, la gente que decía que sí sabe de qué se trata la consulta, llegaba a un 25 ó 30%. Y en el momento de la votación, cuando preguntábamos por qué había votado la gente decía: "**no recuerdo por que voté**". Voté SI en esta pregunta o tal vez en esta otra pero no recuerdo cómo fue.

¿Leyó usted la pregunta antes de votar? El 10% de la población respondió que había leído la pregunta antes de votar. En la consulta del 94, cuando interrogamos si quiere enterarse más del contenido de la consulta, un 62% decía que sí, un 23 % decía que más o menos, con lo cual más de un 75% estaba deseoso de conocer el contenido de la consulta.

La población no es que no tiene conciencia, sabe que debe enterarse bien antes de votar.

¿Cómo se califica usted con respecto a la consulta popular?, preguntábamos en el 94: que interesado decía el 59%,

apático 14% y no le interesa 27%. Recuerden que, en este año 95, un 60% decía que está de acuerdo con la consulta, estábamos en una situación similar.

¿Por qué va a votar usted? 46% decía por obligación, 54% porque deseaba opinar, en este caso el porcentaje subió a más del 60% de la gente que decía que va a votar solo por que necesita la papeleta de votación.

Los electores en el área urbana son alrededor del 75%, en el área rural son 25%; analfabetos, la cifra que se maneja es del 12%; instrucción primaria tiene 51% y, no tienen acceso continuo a medios, un 62% de la población.

Si analizamos los resultados nos encontramos, en base al **exit poll**, que nuestros datos coincidan con los del Tribunal Supremo Electoral: una relación de 46% (SI) a 54% (NO) que es lo que se había proyectado.

Quiero destacar otro hecho, la población que habita ciudades mayores a 100 mil habitantes tiene un comportamiento diferente frente a las ciudades menores de 100 mil habitantes. Es muy diferente, también lo que piensan los del área rural con lo que piensan los del área urbana.

Con respecto a la pregunta de **descentralización**, en el área urbana, SI, 42%, en el área rural, 33%.

**Seguridad social** en el área urbana 36%, en el área rural 33%.

En la **distribución de recursos por provincias**, 41%, SI, a nivel rural, 31%.

Sobre las **elecciones de diputados**, 37% SI en el urbano, en el rural 30%.

La **función judicial**, por el SI, 39% en las ciudades y 29% en el campo.

Sobre los **privilegios del sector público**, 39% en el área urbana y 30% en el rural.

Hubo un a gran diferencia entre lo que se pensaba en el campo y en la ciudad.

Cuando se comparan las ciudades grandes frente a las pequeñas las diferencias son mayores.

La reacción de la población en los pequeños pueblos y en las grandes ciudades es diferente, es mayor la reacción en contra de la situación en que se vive.

**La publicidad.** En esta campaña se ha dicho que la población no es una sola, que puede cambiar drásticamente, cuando ya está dada una tendencia, la tendencia se va a seguir, que cuando los candidatos ya están en la palestra, así van a seguir. Se vio, en esta última consulta, que afirmaciones tan drásticas no son ciertas sobre todo cuando se presentan algunos factores y golpean donde realmente le duele a la gente. La situación puede cambiar, la gente cambia. Esa caída tan drástica en cuestión de un mes y medio, en las últimas semanas convirtió al NO, comparando con el Perú, como el caso del Fujimori de la consulta. Una caída permanente, constante, del SI.

Se demuestra que la población puede tener cambios de esta naturaleza. Hay factores diferentes a la simpatía popular y a la tendencia política que influyen en el electorado. Es un pueblo que no acepta la falta de comunicación y de información, no es un pueblo que se lo puede guiar hacia donde la publicidad quiere. Que distingue la publicidad muy claramente de lo que es la comunicación y la información.

Cuando se hacía análisis de la publicidad se decía, la primera reacción de la gente es que no aceptamos que se quiere meter el SI a cómo de lugar; tienen que informarnos; tienen que decirnos de qué se trata.

Cuando le preguntábamos si creía en la publicidad, los datos fueron éstos: la propaganda que más se escuchaba era la del SI, 48%, la del NO 11%, la propaganda en general, 37%, no le importaba el 4%.

La propaganda del SI, sobre el NO fue cuatro veces superior y el general fue inferior a la propaganda del SI. Un 44% decía que le cree a la propaganda del SI. La pregunta que nos hacíamos es: ¿cómo es que va bajando a pesar de que si creen en la propaganda? La gente estaba convencida del concepto, de que hay que hacer la descentralización, de que hay que hacer la reforma judicial, de que hay que evitar los paros de los servicios básicos, pero a pesar que creía en la pregunta, no iba a votar por el SI en esa pregunta.

Más personas creían en la propaganda que hacía el Tribunal Supremo Electoral.

No le creían al SI en un 56% y al NO le creían en un 62%.

Esto se explica por la situación general del país, por la situación de un deterioro político. La gente se sintió azotada y reaccionó.

Cuando hacíamos las consultas, las encuestas, veíamos que el NO, no subía, y el SI, bajaba, el NO se mantenía; crecía la indecisión, el NO se mantenía entre el 30 y el 40%. Esa indecisión hacia los últimos días se volcó hacia el NO.

Usted se va a guiar por lo que dice la propaganda para su voto, SI, contestaba un 28%; NO, un 66%.

Creo que las 2 consultas últimas han sido bastante **sui géneris**, el presidente las ha convocado en una época, con un telón de fondo, no muy buena para que la población acepte lo que se está planteando. La última, sobre todo, la población la consideraba una consulta muy difícil, una consulta que no la podía entender, con mensajes muy poco conocidos. Cuando hicimos la experiencia de que la gente vote, antes de las elecciones, en las papeletas, ni en ese caso querían darse el tiempo para revisar las preguntas. Fue una confluencia de factores que llevaron a los resultados que nosotros hemos observado.

Otra cosa que también se destacó, es la gran diferencia en la aceptación de la consulta por regiones. La aceptación de la consulta, en la Costa, siempre fue mucho más alta que en la Sierra; y hubo permanencia en la forma que ellos manifestaban que iban a votar. Donde menos cambió el criterio, a través del tiempo, fue en la Costa, sobre todo en Guayaquil. El cambio fue de alrededor de 10 y 12 puntos, en el país; en Guayaquil mucho menos, no llegó a 5 puntos el cambio de criterio. Tal vez valga la pena hacer un análisis en el Ecuador de cómo es tan diferente el voto en las regiones de la Sierra y la Costa.

La población de Manabí se mantuvo, hasta una semana anterior a la consulta, con un SI favorable, y terminó con una diferencia bastante escasa del NO sobre el SI.

Donde también se encontró una permanencia, es en Machala, donde la gente se pronunció y votó sobre el SI, en

su mayoría.

En la Costa, la diferencia es notoria. Esmeraldas fue una provincia que siempre se mantuvo por el NO; aunque la caída del SI fue considerable. Pero, en general, la forma que decía la gente que va a votar siempre estuvo por el NO.

En la Sierra, la provincia de Pichincha y Quito, en especial, siempre se mantuvo por el NO de la consulta, Carchi e Imbabura fueron similares.

Tungurahua era una de las provincias donde el SI se mantenía, no terminaba de superar al NO, dos o tres días antes de la consulta seguía el SI sobre el NO. Pero, en la votación se observó que el NO superó al SI con 5 ó 6 puntos.

Azuay es otra de las provincias que se manifestó favorable al NO.

En la región oriental, teníamos una reacción muy favorable hacia el NO.

Estas son las consideraciones que puedo constatar sobre la última consulta y he tratado de marcar las diferencias sustanciales del comportamiento electoral.

## **En el análisis geográfico es posible identificar una constante en el comportamiento electoral**

*Juan Bernardo León Velasco (Sociólogo y geógrafo).*

Yo hubiera querido abordar el tema electoral de una manera muy gráfica, examinando el tema geográfico de la votación, cuestión que vengo trabajando desde hace un tiempo; lamentablemente, hicimos lo posible e imposible para conseguir los resultados de la última consulta popular pero, el TSE no ha querido entregar ni siquiera los datos provisionales.

Mi intención era comparar la geografía electoral de la última consulta con la precedente y con los ejercicios electorales que ha tenido el pueblo ecuatoriano desde 1982, para enseñarles algunas constantes desde 1978.

Pero, vale la pena hacer algunas observaciones: hay ciertas constantes geográficas entre la última consulta y la penúltima. Por ejemplo, en 1994, la provincia que más contribuyó al éxito de la consulta, es decir que más contribuyó para que gane las preguntas, fue Guayas, actualmente, es una constante.

Guayas ha votado en forma muy diferente al resto del país. No digo la Costa porque hay ciertas diferencias entre el comportamiento electoral de Esmeraldas y Machala. En realidad donde más uniformidad existe es entre Guayas y Los Ríos.

En Machala, Babahoyo y en Esmeraldas es, probablemente, por donde mejor ha penetrado la popularidad de los candidatos serranos, o de los partidos quiteños, así como también hay partidos guayaquileños que han logrado penetrar en ciertas provincias serranas como son Tungurahua, Loja, aunque esta última se caracteriza por ser muy variable.

Esmeraldas, en las elecciones del 94 de diputados, y consejeros provinciales, es una de las provincias donde más éxito tuvo el PRE; no me llama la atención que esta vez gane el NO en esa provincia. Otra circunstancia, en Guayaquil habría que ver el comportamiento electoral según los barrios, se sabe que el partido socialcristiano es muy fuerte en toda la ciudad pero, los barrios periféricos tienen una tendencia más fuerte hacia el PRE. Si bien Guayas siempre ha votado en una forma muy diferente al resto, del país, el resultado de la última consulta es una manifestación del caso más extremo y estoy de acuerdo en que debe ser objeto de estudio y análisis.

## **Algunas hipótesis a propósito del triunfo del NO en la consulta popular.**

*César Verduga. (Economista y politólogo)*

Yo quiero hacer un comentario general para plantear temas de discusión. A pesar de que hay varios comentarios sobre los resultados de la consulta, la más común es decir que el NO fue un voto político y elemental de rechazo al gobierno. Habría que analizar la consistencia de ese planteamiento.

Se dice que el NO fue una manifestación ideológica, la población votó sobre cierta concepción de la modernidad, sobre cierta visión del cambio, por tanto estaríamos sobre cierta visión ideológica.

A veces se dice en el exterior, que votamos NO porque somos enemigos de todo cambio. Un adversario expresó su desencanto, en Quito, diciendo que evidentemente no queremos el cambio, que la gente no quiere el cambio, que la gente quiere que la crisis siga como está.

Se dice que la gente votó por el NO por desinformación.

Se dice, en otros lados, que la metodología de la consulta, no me refiero solo a lo extenso de las preguntas, sino al hecho de poner a la gente, exclusivamente, a votar entre dos opciones SI o NO, sin dar otras alternativas, fue lo único que motivó el NO. He dicho que la metodología estuvo equivocada, pero no es la única explicación por lo que ganó el NO.

En todas las explicaciones hay algo de real. Tratemos de ver qué pasó.

Si decimos que el NO ganó por decirle no al gobierno, sería de pensar, por lógica, que el voto SI fue a favor del gobierno; y yo creo que el gobierno, en este momento, no tiene el 40 % y más de apoyo o de credibilidad o de respetabilidad, ni de consideración; ese es un hecho real. Por tanto, no es cierto que la gente votó exclusivamente por estar en contra o a favor del gobierno.

Si decimos que el NO fue un voto ideológico contra cierta concepción del cambio, esto supondría que hay una pro-

puesta alternativa de cambio, que la gente conoce, con una gran sistematización de sus exposiciones o concepciones, de tal forma, que la gente pudiera decir yo tengo esta otra oferta de cambio que han hecho estas personas, y esta me gusta más y todos sabemos que no hay ninguna oferta alternativa de modernización construida, suficientemente sistematizada, para que esta opción ideológica se diese en la gente. Por tanto, el voto, tampoco es netamente ideológico.

Me parece absurdo ese criterio de la resistencia cultural al cambio que es como nos clasificarían, incluso, algunos organismos internacionales, como por ejemplo el vicepresidente del Banco Mundial, a quien le parecía imposible que votemos por el NO en la descentralización.

En todo caso es absurdo pensar el voto NO, cuando la gente viene reclamando cambios desde hace mucho tiempo.

Con respecto a que se votó NO solo por desinformación, no es tan cierto, por que cada vez parecen más diferenciados los votos del SI y el NO, por cada una de las preguntas; por ejemplo el NO es muy alto en la segunda pregunta, es muy alto en la quinta pregunta -cierre del Congreso-, es muy alto, en el tema del sector público, es menos alto en otros, es casi empate en descentralización.

El exit poll marcó la tendencia claramente, basta que haga eso para que sea un éxito, el NO ganó.

Entonces, ha habido una votación diferenciada de la gente y a más de diferenciada, distinta por provincias; no ha habido una homogeneidad tan significativa como para afirmar que votaron por desinformación.

Por supuesto, que en el encadenamiento del voto existió la presencia de estos factores como, por ejemplo, en el tema de seguridad social, que se volvió lo más importante, en los últimos días, en lugar de la primera pregunta. Creo que el gobierno quería que sea siempre la más importante y les salió el tiro por la culata, porque querían que a través de la desinformación, la gente votara SI a la primera pregunta, de tal forma que como las preguntas eran tan grandes, dijeran sí a todas.

Puedo creer que mucha gente votó por desinformación,

NO, pero por la heterogeneidad de la votación hay que decir que no es solo por desinformación.

Respecto a la metodología de la consulta, siendo más abstracto, es evidente que si hubiéramos tenido una consulta diferente los resultados, también hubieran sido distintos pero, ya no era consulta, no era este gobierno ni era esta concepción del cambio, habría que haber sacado al gobierno del medio, proponer tres o cuatro preguntas y proponer dos textos alternativos de cada pregunta, que recogieran las matrices de la concepción del cambio. Creo que hay una voluntad de cambio en el país, pero no estamos de acuerdo en cómo hacerlo, todos, y posiblemente eso habría sacado al gobierno del medio, restando fuerza a eso de castigar al gobierno, habríamos tenido una consulta mucho más racional sobre 4 temas, que implicasen cambios, pero cambios distintos.

De todo esto hay, pero, quisiera aventurar algunas hipótesis:

El país ha repetido, en esta consulta, un conflicto que no tiene tres años: un conflicto que tiene 20 años, desde el fin del arbitraje militar, una tensión subterránea, respecto de cuál debe ser la orientación del país que durante un tiempo se daba dentro de un plano diferente, me refiero a los primeros años de la democracia cuando se discutía cómo mejorar la intervención del Estado en la economía y, ahora, lo que se discute es cómo mejorar su menor o su no intervención en la economía. El conflicto está latente desde entonces.

Si de algo podemos hablar es de dónde o por dónde ejerce o no ejerce control ideológico, sobre la población, la empresa privada. Si hay algo claro es esto: la empresa privada controla ideológicamente Guayaquil y ustedes pueden observar opciones electorales en los últimos años, con matices respecto del mayor o menor apoyo de la empresa privada a tal o cual candidato presidencial, pero lo que no pueden ver es que ninguna, nadie que haya ganado en Guayaquil haya sido considerado, ideológicamente, enemigo por la empresa privada. Roldós ganó en Guayaquil pero, él no era un candidato anti-empresa privada; la disputa con Sixto Durán

era quién se entendía mejor con la empresa privada. Ahí si hay un elemento ideológico muy importante para analizar y que explicaría este comportamiento bastante homogéneo de Guayaquil, y no digo del Guayas, de Guayaquil, de los últimos 20 años en los distintos eventos electorales. No creo, en cambio que tengamos una contrapartida en la Sierra, concretamente, en Quito. Yo no diría que el Estado, el sistema estatal, controle ideológicamente a la gente; si me parece, como hipótesis, que es clave en Guayaquil.

En segundo lugar y es otra hipótesis para manejar: la gente votó NO contra todos, contra todo el hecho público, no solo contra el gobierno, contra Nebot y Noboa que se pronunciaron por el SI en la consulta; el NO era una forma de decirle un NO a todo lo público en el Ecuador y lo que tenía más propaganda era el SI y aquello que más propagandearon mejor difundido, más extensamente defendido por todos los medios de comunicación, aparece ante la gente como la encarnación de eso público que la gente rechaza, cada vez más, porque lo siente corrupto, incapaz de darle respuesta a sus problemas, etc.

Creo, y esto tiene que ver con la sicología social supongo pero, cualquiera que leía las preguntas, encontraba que todas las preguntas o en casi todas, a excepción de las del Congreso, significaban una propuesta de reforma de régimen político, que no se puede hacer, a mi modo de ver, a través de una consulta. En todas las preguntas había un momento de racionalidad pero, había otros de muchísimo riesgo, incluso de irracionalidad: esta que señala, por ejemplo, el plazo de los 9 años para los miembros de la Corte, podemos estar todos de acuerdo en los 9 años pero si se va a elegir una Consejo de la Judicatura nombrado ahora, deberá aceptar que la tal Corte, a la que se la acusa de politización, el actual gobierno la nombrará por 9 años, al menos una parte.

Las preguntas, todas ellas respondían a un esquema muy extraño que se simplificaría: **SI, pero...**

Entre el **SI, pero...** y el **NO**, lógicamente la gente optó por lo segundo.

No establezco una relación muy directa entre la vota-

ción de la consulta y las elecciones venideras, puesto que, de lo contrario, las encuestas que se hicieron las últimas semanas de noviembre habrían demostrado dramáticos cambios en las preferencias de los candidatos y no hay tales cambios. Habría que ver si no aumentó el número de los indecisos y eso no lo he visto en ninguna de las encuestas, de tal forma que las cifras de 12% de indecisos que aumentaron a 18%, con respecto a las elecciones de mayo, no es un cambio tan dramático como para causar preocupaciones.

No establezco una relación tan directa pero, creo que desconocer que esa votación, por sus características regionales, por los elementos políticos e ideológicos de la población que se pronunció por el NO y que se expresan en los resultados, va a representar o representa un aviso importante respecto de la campaña presidencial sería absurdo. Algunos optimistas piensan, que el NO representa el resultado de la segunda vuelta electoral y yo quisiera tener el mismo optimismo, pero no lo sé.

Hay un elemento adicional, ¿podría ser el NO un síntoma de la política pendular en el Ecuador? Nos hemos movido durante cinco gobiernos, pendularmente, podría ser, pero no hay que desconocer la importancia que eso pueda acarrear. Estas son las interrogantes que yo quería compartir con ustedes.

## **Segunda parte: Análisis socio-político**

### **Guayaquil y la constitución de un poder local y regional**

*Patricia De la Torre (Socióloga)*

Guayaquil vota masivamente por el SI y eso es sintomático. Dice muchas cosas que aquí no se pueden abordar como, por ejemplo, decir que si fue un momento político adecuado para la consulta o no lo fue, si es que estuvo el gobierno en condiciones de hacerlo, etc. Pero si creo que lo de Guayaquil nos lleva a reflexionar sobre la existencia de una cuestión más profunda, la existencia de un país dividido, es como si existiesen dos países dentro en un solo país. Los datos estadísticos permiten esa afirmación.

Desde la constitución del Estado nacional, dentro de su forma y de su estructura, de su institucionalidad, se van formando unas formas de poder local, que no son, en estricto sentido, un poder local que se deriva del aparato del Estado sino un poder local de la sociedad civil en su conjunto. Podríamos decir que ese poder local ha estado conformado por ese poder civil que a principios de siglo podría estar representado por la famosa burguesía agro-exportadora pero, que en ese momento, esa burguesía se configura bajo diferentes presentaciones y rostros; de una manera u otra,

parecería que se comporta bajo la misma forma.

Esa burguesía actuó, fuertemente ligada, con el gobierno local, el Municipio, de tal forma que esa sociedad civil guayaquileña sumada al municipio, conforman esa estructura local y un poder fuerte, que le hace localmente poderoso.

Este juego político queda entre lo local hacia lo nacional y sería un elemento contradictorio en el juego de articulaciones, en donde se mueven conflictivamente las relaciones del poder económico, del poder político, de la cultura política, de la identidad, elementos que van permeando la sociedad guayaquileña en su conjunto. Guayaquil ha construido una esfera de identidad propia, no así el resto del país.

La identidad está formada por este grupo que concentra una gran poder económico, social y político. Voy a colocar algunas evidencias: ¿en dónde surgió la banca ecuatoriana?, ¿en dónde surgió el movimiento obrero?, ¿en dónde nace el movimiento populista fuertemente constituido? ¿en dónde surgió la masonería que organizó el movimiento liberal? Es en Guayaquil. La pauta de la inserción en el mercado internacional la da Guayaquil y no la Sierra. ¿Dónde es la cuna del liberalismo? Es Guayaquil. Factores estos que configuran un poder local que tiene sus matices bien interesantes: A más de esta identidad propia, que es cultural, tiene una cultura política propia, es **sui-géneris** y juega con elementos importantes, tiene una mentalidad privatista, a la que hacía referencia César Verduga.

Cuando se organizaron las instituciones fundamentales, que han ejecutado obras sociales y obras políticas en Guayaquil, han tenido un radio fundamental, la autonomía de instituciones privadas. En Guayaquil se observa un gran conglomerado de las instituciones autónomas del Guayas, que son intocables, una de ellas es la Junta de Beneficencia de Guayaquil (JBG), tanto es así que en la Constitución última, en el art. 156, que está en vigencia, se define a la JBG como institución autónoma. ¿Por qué? Llama la atención por qué en una acta constitucional aparece un articulado para defender instituciones autónomas.

Esto nos lleva a señalar este carácter privatista, autónomo y localista que tiene Guayaquil.

Por otro lado, el poder local por excelencia, el municipio, a fines y comienzos de siglo constituyó, en realidad, un poder superior y paralelo, al poder del Estado, en su conjunto. En los años 50 hay una inflexión de ese poder local municipal, porque se cruza el populismo y quiebra a la burguesía guayaquileña, quiebra el poder de esa sociedad constituida. Aparece toda la expresión del populismo, surgen los libaneses como expresión de una nueva fuerza, que se contraponen pero que en ese momento están haciendo alianzas.

Es interesante ver la noción de lo que significa el municipio para los guayaquileños. A finales y comienzos de siglo, el municipio significa el poder constituido paralelo y superior al poder del Estado: mantiene autonomía, tiene sus leyes propias, lucha por sus propios códigos, las ordenanzas son al final el enrumbamiento fundamental del orden y el establecimiento de la ciudad. Cuando surge el populismo y toma el poder en el municipio el CFP y toda la familia Bucaram, el grupo agro-exportador se retira y entra en conflicto con políticos importantes; los patricios guayaquileños tienen que salir de su casa pero, retornaron con León Febres Cordero.

Ese retorno con León Febres Cordero, recupera todos los antiguos atributos y en máxima concentración de la identidad de los guayaquileños.

¿Qué pasa con León Febres Cordero?. Restaura los símbolos, reconstruye el reloj del Malecón, recupera las fiestas de comienzos de siglo, los bailes, los cantos, restaura los monumentos, inicia un proceso de reconstrucción, es decir, revitaliza ese poder local de antaño que tuvieron que dejar por este enfrentamiento político. En esta medida, el gobierno local recupera y reconstituye, bajo otros mecanismos, ese poder local fuertemente constituido.

Visto de esta manera, Guayaquil tiene una cultura política propia que le hace diferente a otras ciudades ecuatorianas. Si confrontamos los partidos más fuertes que tenemos en oposición: el PRE, y el PSC: ¿Cómo se explica esa

alianza cuando se eligió al presidente del Congreso nacional y el rato menos pensado un acuerdo entre Moeller (PSC) y Bucaram (PRE)? ¿Cómo se explica que dos fuerzas políticas tan antagónicas inicien esa alianza?

El CFP representa el partido del pueblo. Un partido donde se oponen pobres y ricos, entre ciudadanos y ciudadanos, clases altas y pobres y letrados. El CFP se erige como el partido de los sectores empobrecidos guayaquileños en oposición al rico. Pero es el rico local, de su propia ciudad, no el rico nacional. El CFP, cuando plantea sus diez puntos doctrinarios dice en sus declaraciones de principios: "surgimos del seno de las mayorías productoras del Estado, en el corazón palpitante del esfuerzo y trabajo, el capital de las rebeldías populares de nuestra nacionalidad. Guayaquil". Se erige como un partido localista, aunque luego busque ser un partido nacional. Este origen permite, de una u otra manera, entender que en un cierto momento, con esta mentalidad privada y local, dos partidos que se pelean, se den la mano en un cierto momento, porque prevalece ese sentido privado y local antes que el sentido nacional. Necesitan anudar esa mentalidad empresarial que surge de la mentalidad económica de esa burguesía guayaquileña; me parece que en el substrato subyace eso.

El partido roldosista ecuatoriano, frente al partido social cristiano, de León Febres Cordero, siendo opuestos son similares y ello les permite ratificarse en ese substrato profundo de la sociedad guayaquileña, configuración de una dinámica permanente y constante, de ese comportamiento frente a la votación del SI.

Esta cultura política y localista nos remite a otro tipo de reflexión de tipo cultural. Los conflictos entre la sociedad guayaquileña tienen una segmentación, no hay duda que los grupos sociales están segmentados. Por otro lado, como subyacentes encontramos elementos fundamentales que los articulan. ¿Cuáles son esos elementos culturales? Los guayaquileños, pese a tener una población migrante tan grande (quien migra tiene la necesidad de hablar a lo guayaquileños, a vivir como los guayaquileños), ha tenido que subsumirse a esa población dominante para poder re-

sistir, reciclarse dentro de ese contexto cultural fuerte.

A través de todo tipo de articulaciones, sico-sociológicamente se van armando una serie de experiencias, saberes, modelos de pensamientos que se reciben y se reciclan y que se transmiten por la educación y la comunicación social. Este elemento que aglutina establece una visión de la realidad común de un solo grupo. Esa visión hace que sea Guayaquil **per se**, por sí mismo.

Esto permite entender por qué el SI es tan masivo y hay un comportamiento homogéneo e importante diferente al resto del país. Esto dirige las prácticas, orienta las conductas y por tanto los comportamientos no solo políticos del guayaquileño sino los comportamientos dentro de su vida cotidiana.

Otro elemento importante, en estas perspectivas, es que Guayaquil ha generado privadamente servicios sociales, no el Estado. A través de sus entidades autónomas Guayaquil tenía servicio eléctrico privado, servicio sociales de educación, vivienda salud, un cementerio único, manejado por la Junta de Beneficencia, un servicio filantrópico que no hay en el resto de la Sierra, -por eso nos dicen serranos tacaños-, un elemento cultural típico, transporte privado, la telefonía fue privada, se contrataron dos empresas internacionales, inglesa y francesa, justamente para manejar la telefonía, el cuerpo de bomberos fue privado y así una cantidad de asociaciones de tipo filantrópico, la JBG, etc. Guayaquil ha sabido generar, de una u otra manera, una política social en donde no le permitió entrar el Estado. Guayaquil resistió a la estatización, a que todas sus instituciones privadas sean estatizadas. No dio paso a la centralización, ratificó lo local, lo privado a través de un proceso conflictivo manejándose con el poder nacional.

Estos elementos configuran, por otro lado una simbiosis entre el capital privado de Guayaquil y los objetivos institucionales del propio Guayaquil, forjando una mentalidad, una ideología que forma una representación mental, donde la población guayaquileña es la parte medular, la población guayaquileña sacraliza la imagen del notable, del patricio guayaquileño, de los empresarios progresistas, se

arma el discurso del Estado modernizador, liberalizador; ellos plantean el discurso de la modernización, acopla una serie de símbolos opuestos: por un lado juegan con el capital-Estado-mercado, como un polo de libertad y progreso contra el pueblo que tiene graves problemas de miseria, etc.

Al hacer el tipo de configuración ideológica, encauzan energías contrapuestas en torno a ese ejercicio de ese poder, asocian imágenes de fuerza y sujetos y así se limita una escena política ideológica, tremendamente local. De esta manera podría decirse, que Guayaquil legitima muchos elementos que se convierten en elementos políticos e ideológicos que rebotan a nivel nacional.

## La consulta se quedó en el limbo

*Javier Ponce (periodista, diario HOY)*

Yo querría hacer una reflexión desde el interior de los medios de comunicación. Lo que dice César Verduga es cierto: el voto del NO es un rechazo a lo público, y que los medios de comunicación han perdido en esta consulta.

Creo que los medios dieron muy poco espacio, relativo a la consulta popular porque esperaban que la consulta no se convoque hasta el último momento. Los medios llegaron con su información sobre la consulta popular hasta los resultados del **exit poll** y a partir de allí ha habido un silencio.

Los medios no se han convertido en un espacio para el debate de la modernización a partir de lo ocurrido con la consulta, como si la consulta hubiera dirimido ya el problema de la modernización del país. No hay, me parece, una reflexión interna dentro de los medios de comunicación so-

bre lo que realmente ha ocurrido.

Se me ocurren cinco preocupaciones que en cierta forma se ha discutido en algunos medios y que nos plantean profundos interrogantes sobre la situación de los medios de comunicación.

1. El bajo nivel de interés de los medios de comunicación por la consulta popular, con algunas excepciones, obedecería al hecho de que la consulta formó parte del juego político vigente que está siendo cuestionado por los medios, que buscan tomar distancias de lo político y de lo público, problema grave para los medios, puesto que es un intento un poco frustrado de desligar el hecho político del hecho público.

Los medios, entre nosotros todavía son reactivos no hay, dentro de los medios, unidades de investigación que permitan el impulso de ejes temáticos lo cual les impide desligarse de las clásicas fuentes de información del hecho público y de los sectores políticos. Hay pues, una contradicción entre lo que intentan y lo que logran los medios de comunicación. Más grave en el caso de la TV porque lo público y el hecho político es el único espacio en que no tiene competencia con el cable; ese espacio y la crónica roja son los espacios inéditos para los medios de comunicación televisivos nacionales.

2. Una segunda observación es que los medios han dejado de tener interés en los resultados reales de la consulta popular. Han orientado su interés y su análisis en virtud de un **exit poll**, lo que a la larga contribuye a restar importancia al ejercicio real de la votación, el único ejercicio por demás de participación democrática, este hecho puede ir conformando un escenario muy curioso de paulatina reducción de la participación democrática para confiar exclusivamente en tendencias y olas de opinión medidas por las encuestas y sondeos de opinión, que captan al individuo cuando es víctima de una circunstancia especial o de un interés particular. Este no es el caso directo de la consulta porque allí hay un **exit poll** que enfrenta la consulta pero, sí es el caso de las consultas y sondeos de opinión que son realizados en momentos climáticos, en momentos de situaciones

radicales en que la ciudadanía está abocada a la angustia, a la rabia, abocada a la indiferencia, está abocada a un sentimiento determinado. Al mismo tiempo, esto debilita los sistemas electorales en las democracias.

3. Una tercera observación es que los medios han jugado un rol pasivo en medio de la consulta, no han profundizado en el significado que puede tener el desencanto como generador de virtualidades y potencialidades ciudadanas, el desencanto como el elemento básico para la construcción del futuro. Este momento los medios ya no hablan de la consulta y lo que allí se dirimía se quedó en unos cuantos comentarios aislados en torno a la seguridad social. La consulta como esfuerzo de recursos humanos y físicos ha pasado, es un hecho casi olvidado, lo que a su vez ratifica el modo como los medios de comunicación contribuyen a impulsar formas de desmemoria colectiva, sin entender el modo como los conflictos sociales y políticos van dejando un sustento en las conciencias, sustento que se manifestó en el desencanto frente a la consulta.

4. Un cuarto elemento sería el que los medios de comunicación deben preguntarse sus niveles de articulación con la sociedad. Me parece que los medios viven una especie de silencio de la comunicación en su relación con la comunidad y si vemos el modo cómo la información y la publicidad se manejó podemos preguntarnos qué está pasando, qué ruptura se está dando entre los medios y la sociedad. Algo que tiene que ver con la primera observación, en la medida en que los medios siguen dependiendo altamente del hecho público y no participan de la cotidianidad de la comunidad, de la cotidianidad de la sociedad; van perdiendo la posibilidad de diálogo con esa sociedad.

5. Finalmente, un quinto elemento sería que los medios se quedaron a medio camino en su consideración de la consulta, no fueron lo informativamente necesarios si se trataba de considerar las once preguntas de forma independiente, ni tampoco supieron descifrar el significado político de la consulta como un solo acto político, frente al cual no cabía un desglose ni una consideración parcial de cada una de las preguntas. Los medios no han debatido las di-

versas interpretaciones de la consulta a las que se refería César Verduga, con lo que la consulta se ha quedado, en cierta forma, en el limbo, la consulta se ha convertido en un hito más de la ambigüedad del régimen de Durán Ballén. Me digo, quién se pregunta, este momento: ¿por qué voto el pueblo como lo hizo? ¿Se pregunta el Estado, la clase política?. Los medios de comunicación no se están preguntando, al menos esa es la impresión que desde el interior de un medio.

## ¿La consulta le interesaba al gobierno?

*José Laso (Semiólogo, Universidad San Francisco de Quito)*

Me he puesto a analizar muy detenidamente el texto de las preguntas de la consulta y me he preguntado qué hubiera pasado, un poco en serio y en broma, si el pueblo ecuatoriano hubiese contestado NO a todo y SI a la pregunta 8 de la consulta que dice: que si estas reformas deberían en 90 días de plazo ser aprobadas por el Congreso. En el texto esas posibilidades existían.

Analizando el texto, desde esta perspectiva que parece una broma, la pregunta que surge es que si a este gobierno le interesaba hacer o no la consulta, si tenía un verdadero interés político para discutir esas preguntas o si tenían un interés lúdico dentro de la ambigüedad en que se mueve. Cualquier persona que hace una consulta de esta naturaleza se hubiera dado cuenta de que el texto es portador de una cantidad impresionante de ambigüedades que lleva a lo que César Verduga decía: **sí, pero no...** Son problemas tan serios que están planteados bajo una dicotomía casi maniqueísta.

Por otro lado, siguiendo la categoría de Umberto Eco que dice que todo texto crea un lector modelo, del texto que está en el mismo texto. Cada autor que escribe algo piensa en alguien para quien escribe. Borges decía que escribía para diecinueve amigos a quienes se dedicó a buscar a lo largo de su vida.

En las preguntas de la consulta hay diferentes concepciones ideológicas. Una pregunta como la del Tribunal Constitucional tiene, en su estructura, un lector modelo enciclopédico, abogado, jurista; una pregunta como la seguridad social tiene como lector modelo un empleado, la descentralización,... y así, si vamos analizando las once preguntas, no se encuentra una sola imagen de alguien que pueda descifrar el texto de la consulta popular. Esto lleva a una enorme tautología que se la ve con claridad en la propaganda del Tribunal Supremo Electoral: **"Por que la consulta es popular, responde al Ecuador"**. Eso provoca una enorme hilaridad. Del análisis del texto no se deduce qué mismo quería el gobierno de esta consulta popular. No solamente la complejidad o la abundancia de la preguntas sino una terrible ambigüedad en lo que se quería preguntar. Estructuralmente, hay una obligación que se impone a un pueblo a nombre de lo popular y de la democracia a que se pronuncie por un SÍ o por un NO. Ese es un elemento que es importante pensarlo desde el texto.

Este texto, que se ha pasado a través de los medios de comunicación como propaganda, produce un fenómeno muy interesante y es que toda la racionalidad política pasa a otro tipo de lógica que es la lógica de la vida cotidiana, la lógica de lo cercano, de lo que le interesa a la persona.

Por eso aunque proporcionalmente, en Quito por ejemplo, la publicidad de Carlos Michelena tiene un enorme impacto -porque está tocando lo de la vida cotidiana, lo de lo cercano.

Al pasar la propaganda por los medios se singularizan las preguntas, dos o tres preguntas singularizadas, ligadas a lo concreto y, en el caso de Guayaquil, el caso de la descentralización, esa mediación es evidente que colorea el resto de las preguntas y hace que por una o dos preguntas

se responda SI o NO justamente por el mal planteamiento y la ambigüedad que tiene el texto de la consulta.

Creo que, como en todo proceso de comunicación, se requiere un contrato para poder entenderse, un contrato entre el emisor -el todo- para usar la lengua como la base de la comunicación. En la publicidad que hace el gobierno a favor de la consulta hay una intencionalidad de esconderse, de esconder al sujeto de enunciación, que se expresa, también en el uso del potencial **debería hacerse esto...debería hacerse esto otro...** y el pueblo esto no se lo traga; sabe que atrás de la enorme publicidad del SI se esconde alguien, sabe que la publicidad no es gratuita, y el pueblo está absolutamente consciente que la publicidad le cuesta al Estado; toda la aparición de los sujetos fantasmas a través del SI, de estos comités cívicos, después de una experiencia que hubo en la anterior consulta y con toda la cuestión que hay atrás del asunto de los gastos reservados, evidentemente que crean una falta de credibilidad en el SI.

Sin embargo, es meritorio que mucha gente haya votado SI o NO en la consulta, indiscriminadamente, porque eso revela una capacidad de discernimiento político. Hemos llegado a una paradoja que es la que plantea el interrogante y es que el SI genera el NO.

Es muy curioso que un Estado, un gobierno, que pretende preguntar a nombre de un Estado, a través de una consulta popular y hace una propaganda y una publicidad donde ataca a las mismas instituciones del Estado: el Congreso nacional, la Corte Suprema de Justicia, etc.

Conviene preguntarse que se pretendía con la consulta, al gobierno le interesaba la discusión de los temas o le interesaba otra cosa. Le interesaba sumirnos en esa ambigüedad que Ponce la ha llamado limbo. Limbo político.

## De la consulta queda un país traumatizado

*Benjamín Ortiz. (Periodista, diario HOY)*

La consulta fue planteada al país en una situación muy confusa, tan confusa que ni siquiera fue claro para los distintos sectores sociales que no tengan intereses directos: como son el gobierno o la oposición u otras motivaciones extra consulta.

Igualmente, no fue clara por los medios. Como línea del periódico optamos por algo muy difícil: dijimos a nuestros lectores que lean las preguntas y voten por los contenidos. Nos parecía una aventura todavía más irresponsable decir que porque el proceso estaba mal hecho, algo que como medios no podíamos controlar, se diga que se vote NO o se haga un acto de rechazo, que realmente las consecuencias en función de la sociedad eran difíciles de ver a donde iban.

En esas circunstancias, los resultados de la consulta no coinciden con nada, coinciden con la confusión. La consulta no mide la popularidad o la impopularidad del gobierno, aunque la impopularidad del gobierno acabó por estropear la posibilidad de que la gente se definiera en una u otra dirección y, eventualmente, a ciertas preguntas formuladas de manera muy retorcida pero que expresaban una idea que la mayoría de votantes coincidía con la posibilidad de un cambio, no le diera el SI sino le diera el NO, porque era imposible dejar de asociar la calidad del que convoca con la convocatoria; al fin y al cabo se estaba proponiendo al país ir a un proceso de reforma, que ahora no voy a calificar y, el primer requisito para emprender en un proceso de cambio, es mirar a quien propone y hacer un acto de confianza o de desconfianza.

Cómo se puede invitar desde el vacío de credibilidad más grande, a un país a que emprenda en una renovación de su orden institucional y de una serie de estructuras en que ha vivido. Entonces el país frente a eso votó mayoritariamente por el NO. Pero, hay un alto porcentaje que votó por el SI. Dudó, vaciló, no supo que hacer. Esto dañó una serie de cosas de la vida nacional. Daño, en primer lugar, el

prestigio de la autoridad, que no sé si será posible recuperar después de las próximas elecciones y dentro de una nueva realidad política o, no sé hasta que punto puede dañar la manera de juzgar a los candidatos y de tomar las próximas decisiones frente a la próxima contienda electoral; porque es una función esencial a la naturaleza de la autoridad dirigir, señalar direcciones, el dar normas, el nutrir y esto entró en crisis, desde hace un largo rato.

En nuestro país en, donde la autoridad y el liderazgo, no solo en el gobierno sino en otro tipo de actividades, en el campo político, en el campo gremial, sindical cuando su autoridad más visible o más significativa como es el gobierno central, propone un cambio tan grande desde esta confusión que no dirige sino que extravía, que no nutre sino que desconcierta, realmente el país se queda en un pasmo como de parálisis, de desconcierto total.

No atina, no solo a tomar una opción como comunidad por las distintas alternativas que se le ofrecen, sino que después tampoco sabe por donde sigue el camino.

Es un daño grave que ha sufrido la vida en común. Ha sufrido, también, un efecto adverso la necesidad de adaptarse a nuevas realidades económicas, políticas, internacionales, etc. Creo que actualmente vivimos en una de esas encrucijadas históricas en que las decisiones que se toman tienen efectos durante largos años.

¿Que encrucijadas? En los años 30 la crisis económica resultó una encrucijada que desembocó en adoptar modelos de desarrollo, en adoptar modelos de relaciones internacionales, en adoptar una serie de posiciones en América Latina. Hay países que acertaron en el modelo y en el manejo, por ejemplo Brasil, y me voy a referir solamente al crecimiento económico para no complicarnos con la enorme inequidad social que existe pero, Brasil crece muy consistentemente con un modelo de sustitución de importaciones y un participación del Estado y del sector público en la economía; Argentina se desconcierta por completo y de octavo país del mundo pasa a integrar la gran masa de países atrasados del Tercer Mundo, no sabe hacer su adaptación; si se examina con más detalle qué hizo Argentina, cuál fue

su convenio de comercio con Inglaterra, etc., se encuentra que más allá de los factores determinantes de su realidad económica, los hombres toman sus decisiones, los países toman decisiones por quienes los conducen y hay siempre la posibilidad de decidir mal. Argentina decidió mal, no acaba de salir de esa crisis.

México decidió bien. En los años 30 realiza la revolución que todos en la época escolar nos hemos confundido, y uno tiende a asociar la reforma agraria, la nacionalización petrolera y una serie de cosas que para esa sociedad fue oportuna y las asocia con la revolución mexicana de 1910, pero como todos sabemos, fueron conquistas post-revolucionarias, fue un aprovechamiento brillante de los dirigentes mexicanos de la coyuntura internacional y de la interna. Un conjunto de factores le permiten a México, junto a los Estados Unidos, nacionalizar petróleo, realizar reforma agraria y hacer una serie de alianzas en sus propia estructura social y política, ahora en crisis y que a lo mejor no encuentra una alternativa pero, esta democracia a la mexicana es uno de los proyectos políticos exitosos, por lo menos hasta los años 80: altas tasas de crecimiento, alto grado de participación social y política, muy poco ortodoxa si nos atenemos a las medidas con las que le suelen medir los norteamericanos o los europeos a México, pero hasta los años 80, en mi opinión, no es el monstruo de autoritarismo; es una decisión bien tomada, es una capacidad de adaptación oportuna.

La Segunda Guerra Mundial también fue un momento de desafío. Y hoy, estamos en un tercer momento de desafío que es el fin de la Guerra Fría y la generalización de la economía de mercado, lo que nos obliga, no a que todos nos convirtamos en neo-liberales, sino que adaptemos las estructuras económicas, sociales, políticas internas a esta nueva realidad.

Y aquí es cuando se propone esta consulta y el país no responde nada. El país, según entiendo ha dicho Javier Ponce, el país se queda en el limbo y yo comparto ese criterio. Ni por la modernidad ni en contra de la modernidad pero sí con toda la mala experiencia de un experimento fa-

llido, que no va a ninguna dirección; luego ante la falta de perspectiva hacia el futuro, el país por lo menos a través de su voceros, de sus articulista, de sus dirigentes, de la gente que reflexiona públicamente se va al pasado, la forma más perversa de volver al pasado, me parece, es la explosión del regionalismo.

Cuando habían pasado muchas cosas aquí y el regionalismo por las comunicaciones, por el intercambio económico, por los canales de televisión nacional y por otros medios de comunicación que pretenden tener alcance nacional, regresamos a formas militantes, recalcitrantes, decimonónicas del peor regionalismo; por acción y reacción y no solo es el matemático Illingworth, no solo es la cámara de la producción de Guayaquil, en Quito hay sectores que quizás no se expresan públicamente así como en otros sectores del país y que también van al regionalismo.

Luego, volvemos a la ideologización. Yo percibo en el periódico que dirijo y en otros medios de comunicación, que cada cual está interpretando desde un punto de vista ideológico, militante lo que ha ocurrido. A lo mejor tienen la razón, simplemente señalo que cuando estábamos tratando de revisar viejos paradigmas y de buscar un sistema de vasos comunicantes que nos haga entender a los unos con los otros, esto le ha puesto a cada cual más militante que otro.

La forma como se realizó la propaganda por el SI y, en especial, la unión de los sectores de poder en el Ecuador por el SI, llevó a un paso hacia atrás en cuanto a asumir las decisiones de carácter social, en base de ubicaciones clasistas. Esta imagen de los grupos de poder, en el que por una claridad, en especial de los periódicos, fuimos los únicos que no entramos en la danza, porque allí firmaron AER, la asociación de canales de TV, las cámaras, todos los sectores que tiene algún poder, fue prácticamente, la imagen de los que tienen frente a los que no tienen.

Pero, el país necesita hacer adaptaciones, esa confusión del NO identificada con los sectores proletarios o desposeídos, es una cosa que va a seguir pesando, como va seguir pesando la ideologización, el regionalismo.

El presidente y el gobierno, en su insistencia de reali-

zar la consulta, que a ratos me parece que la interpretaron como una especie de salvavidas de su derrumbe político, niegan toda importancia y anulan a las reformas realizadas por el Congreso, que debería ser una cosa que con toda la crítica que tengamos a la legislatura, la valoremos de alguna manera, porque supuso un consenso muy difícil frente a los desafíos de los que estamos hablando. Los consensos en el Congreso, en lugar de que el país los reconozca, los enaltezca y los aproveche, simplemente desaparecen del paisaje y son pasados por alto.

Sin querer desmerecer la labor de CEDATOS, a veces en base de resultados tan inciertos como me parecen que son los de la **exit poll**, en un momento en que la votación puede ser apretada, entonces se toma la decisión, se anula lo que dice el Congreso, y se resta toda importancia. Para el consenso que se ha logrado en el Congreso, desde los social-cristianos hasta el MPD, desde la derecha hasta la izquierda, no cabe una respuesta de: aquí no ha pasado, nada, basura, veto. Ni siquiera se da una lectura atenta para analizar la posibilidad de que a lo mejor la versión que aprobó el Congreso es un alternativa y distinta a la que desaprobó la consulta popular.

En el ambiente externo, creo que el país transmitió dos imágenes negativas en la misma dirección del ambiente interno. Es un país que ha querido colocarse al margen de los cambios que requiere la modernidad.

Ese es un mensaje que están esperando inversionistas, organismos internacionales, que está esperando la llamada comunidad internacional, los poderes mundiales. No estoy queriendo decir que hay que someterse a los dictados internacionales, como se dice en bulto, y dar las espaldas a este proceso. Colocandonos en una situación de marginalidad, algunos de cuyos efectos dramáticos, en la información que nos llega, es que ciertas inversiones internacionales se detienen por lo que ha pasado en la consulta.

También demuestra el país una falta de capacidad de adaptación, una forma de ubicarse al margen del tiempo, porque es decir NO.

Es un suceso infortunado que quizás solo por la suma

de cosas negativas que acarrea a futuro, un movimiento nacional más esclarecido pueda superarlo, dejándolo como un mal momento, como una cosa desgraciada, que no marca el futuro inmediato del Ecuador. Una especie de borra y va de nuevo, no necesariamente para hacer esta reforma o esta otra, sino que para el país esté en capacidad de movilizarse hacia la adaptación y a cambios históricos que me parecen indispensables.

Como conclusión me parece que el país ha salido traumatizado de este ejercicio.

### DEBATE PÚBLICO

*Germánico Salgado (Economista)*

Me parece que el NO en la consulta, no representa una negativa directa del pueblo ecuatoriano de ir hacia la modernización. Pienso que al pueblo ecuatoriano no se le ha planteado nunca que modernización queremos; lo que se le ha planteado son cuatro dogmas ideológicos respecto a la modernización que no son lo que los ecuatorianos sienten que deben seguir. Yo no veo ningún planteamiento en América Latina, aparte de Brasil, donde sí hay una concepción propia del tema. No hay ningún país en América Latina que haya buscado sus propios caminos de modernidad.

Sé que tenemos que cambiar profundamente las estructuras del país, el Estado actual debe ser muy distinto al de la época desarrollista, pero, aparte de discutir medios, es decir **las vías para...** nunca nos hemos planteado cuáles son los fines a donde queremos llegar, que creemos que significa la modernización en la vida contemporánea. Significaría, en estricto sentido, que el Ecuador esté en condiciones dentro de 10 ó 15 años de explotar productos con un alto contenido de tecnología, dentro de la concepción económica estricta, porque así está planteado por el neo-liberalismo actual. Los medios que nos dan para ello es reducir el aparato del Estado drásticamente, terminar con la seguri-

dad social, avanzar hacia esto...

¿Son esos los caminos para la modernidad? ¿Hay razones para que el pueblo ecuatoriano acepte un esquema de modernización como ese? No hemos pensado de una manera seria sobre estos temas.

Yo le doy la razón al pueblo ecuatoriano para que rechace la consulta porque o no entiende, o son muy confusas las preguntas o sabe que no le lleva a nada o sabe que las experiencias del corto plazo son desastrosas sobre el problema.

Tenemos que pensar nosotros sobre la modernización y no empujados por las noticias neo-liberales que nos viene de Inglaterra, de los Estados Unidos, a través de un disfraz chileno en otros momentos, y que no son nuestras experiencias.

Cuando se planteaba la ley de modernización, con una arrogancia tremenda desde este régimen político, se suponía que teníamos que aprobarla sin condiciones, del modo más abyecto, sin reservas, sin ningún resguardo a un cambio total de las empresas del Estado y se suponía que el pueblo que votó por Sixto Durán, automáticamente, iba a estar a favor del SI.

No estoy de acuerdo con la arrogancia de suponer que un voto en una segunda vuelta suponía la adopción de un modelo de modernización que nadie sabe cuál es en el fondo.

La consulta sí nos creó un problema internacional, la mirada hacia el Ecuador está teñida de los mismo dogmatismos que están flotando en el mundo y parece que este país no quiere cambiar. ¿Quiere cambiar hacia dónde? ¿Qué queremos cambiar y cómo debemos ir hacia allá?

Mi interpretación de los resultados de la consulta es, quizás, un poco más ingenua que la de todos ustedes. Creo que detrás de la consulta hubo en el gobierno la intención de pasar dos temas o tres temas que realmente le interesaban profundamente: uno es la seguridad social y, el otro, era el tema de las huelgas. El resto era adorno. La seguridad social por ejemplo, está entre la pregunta uno: descentralización y la tercera pregunta: descentralización tam-

bién. Que eran las preguntas más populares. Igual el tema de las huelgas. Creo que todo ese aparato propagandístico de la consulta se montó para pasar el tema de la seguridad social básicamente. Fallaron en eso.

El resto era envoltura mal hecha. Cómo pudieron ser tan ingenuos al suponer que la gente iba a votar SI por un cambio en el poder judicial, algo tan complejo, pregunta en la cual se creaba un consejo de la judicatura con su propio sistema de elección, por ejemplo; todos sabemos y queremos un cambio en el sistema judicial pero... Todas las preguntas tenían un **sí, pero...** como ya lo dijo César Verduga.

La descentralización, la creación por distritos de los diputados, ¿qué significa esto? El NO es una reserva en muchos casos, el pueblo se pregunta ¿qué digo yo aquí?

Una falacia: cómo se puede plantear el tema de la seguridad social diciendo: ¿quiere usted una competencia libre y voluntaria al sistema actual de seguridad social? ¿Qué significa esto? Traer un sistema de pensiones que tenía la exclusividad de poder afiliar a la gente joven mientras el IESS se quedaba con los viejos y los jubilados, desde el punto de vista actuarial ese sistema no podía competir con el sistema de pensiones. Era un absurdo. Un engaño al pueblo ecuatoriano. La seguridad social debe cambiar pero la pregunta estaba redactada para conducir a una decisión de un modo que no sé adónde nos hubiera conducido.

Con respecto a la propaganda cualquier sistema democrático habría exigido que el gobierno invierta la misma cantidad de dinero que se gastó en el SI, en la propuesta del NO. Eso es democracia, sin embargo, nadie planteó el tema. El gobierno que está consultando al pueblo, no puede destinar el gasto público a apoyar una sola de las tesis, aunque sea su tesis, debía haber dispuesto inmediatamente que se abra en la televisión el mismo tiempo y espacio a favor de la propaganda del NO.

Guayaquil siempre ha sido distinto, es parte del Ecuador porque Bolívar le ganó a San Martín; es distinto, está controlado por la empresa privada. La ola neo-liberal le apoyó de una forma maravillosa y la capacidad de controlar las masas guayaquileñas, el desprestigio del PRE le ha

---

dado más vigor, lo que se refleja en la consulta.

## **Decimos NO como una forma de autodefensa**

*Rogelio Hausse (Sociólogo)*

Las perspectivas de la consulta hay que verlas como un resultado de lo que ha venido sucediendo desde los años 50, desde la Gloriosa. No podemos olvidar el surgimiento de las poderosas organizaciones sociales como la FEI, como la FENOC, como la ECUARRUNARI, como la CONAIE, después.

También por la presencia de sectores medios a través del modelo de desarrollo de Rodríguez Lara. Hay que ver esta actitud del NO en el marco del levantamiento indígena de los años 90. A través de la labor de lo que se conoce como cristianos por la liberación, incluso a través de los partidos de izquierda o de los partidos progresistas. A través de los trabajos de ALDHU que lucha por los derechos humanos.

Decimos NO como una forma de autodefensa. Porque no sabemos que es lo que va a pasar. Esa actitud de sabiduría se expresa en el NO. El pueblo sí sabe donde va. Quiere construir mejores condiciones de vida.

## **Los pobres sí queremos cambiar**

*Juan De La Cruz (Dirigente de la FENOC)*

Para nosotros los indígenas lo que se da es un juego entre los ricos y los pobres. ¿Quiénes financian la campaña por el SI? Ahí está Nebot, están las cámaras...la iglesia rechazada, el mismo gobierno.

El pueblo pobre participamos con nuestras propias formas de hacer campaña. No podemos usar los medios de co-

municación, pero hicimos asambleas, reuniones, para explicar el fondo de la consulta.

¿Por qué venía la consulta con tantas palabras difíciles? Para engañar al pueblo. Si el pueblo decía SI se privatizaban todas las empresas rentables.

Todo lo que es privado está en la ley de la oferta y la demanda. Y nosotros sabemos que los ricos hacen lo que a ellos les da la gana.

El gobierno perdió cuando quiso concesionar el oleoducto, la energía eléctrica. La derecha quiere festinar los recursos nacionales. El pueblo ya va conociendo la realidad ecuatoriana. El Ecuador es diverso pero inteligente.

Todas la preguntas dicen NO a la privatización y a pesar que el señor Ortiz dice que estamos mal en la imagen internacional, hay que pensar que el pueblo ecuatoriano pueda avanzar sin la inversión extranjera.

Los pobres cada vez somos más pobres, los modelos del exterior no nos resuelven nada. Si no buscamos un modelo propio, los ricos se irán enriqueciendo más, festinando los recursos del Estado.

Siempre han dicho que nosotros no valemos, que lo externo es mejor. Hay que cambiar la imagen que tenemos de nosotros mismos.

El pueblo sí puede buscar salidas a pesar que no haya inversión extranjera.

## **El gobierno nos quiso engañar**

Ramiro Galarza (*Coordinadora de Movimientos sociales*)

En la discusión que tuvimos en nuestras organizaciones de base se llegó a detectar que el hecho de que las preguntas tengan una redacción tan compleja, tan difícil era evidencia de que nos estaban tomando el pelo, que nos querían engañar.

Las preguntas eran difíciles de entender, de leer; se ne-

---

cesitaba un asesoramiento jurídico para poder comprender las preguntas de la consulta.

No hubo una pregunta directa como por ejemplo cuál es el modelo de desarrollo o de cambio que propone el gobierno y cuál es otra alternativa propuesta para que el pueblo pueda elegir.

El pueblo entendió que la consulta se convirtió en un instrumento político del gobierno para mejorar su imagen ante el pueblo, imagen muy deteriorada por la corrupción.

Pienso que el pueblo expresó su inconformismo, su "no estoy de acuerdo" con la situación en que se encuentra. Comprendió que la privatización se ha convertido en la fuente más grande de la corrupción en el País.

Porque el pueblo debía decir SI ante la consulta, ante el modelo... Cuando esta política neoliberal lo que ha dado es desempleo, inseguridad personal, demasiada empresa privada, etc.

Desde el Tribunal Supremo Electoral se indujo a votar SI a los ciudadanos, porque desde el momento que se pone en la propaganda "respóndele al país...", hay esta inducción, porque como se responde al país. Se responde SI...

La coordinadora de movimientos sociales quiso posesionarse un día del Tribunal Supremo Electoral para que se revisara el uso de los colores patrios en la propaganda, que se eliminaran aquellos mensajes subliminales, como esto de no identificar quién hizo la campaña del SI, pues debía existir una identificación de quien hacía la campaña por el SI.

Apenas a quince días de finalizar el plazo de la consulta apareció en la televisión la propaganda de la coordinadora, que no pudo gastar sino muy poco dinero con respecto a la campaña del SI.

Realmente hubo todo un pueblo que se movilizó ante la consulta. Y no para oponerse al cambio sino para oponerse a la política de corrupción del gobierno, para oponerse a un modelo de lo que es la vida y la sociedad.

El voto del NO es un voto de esperanza para cambiar el modelo de desarrollo. Un modelo que no se imponga sobre los intereses de los pobladores.

Debo indicar que una vez que el NO ganó, el domingo, la coordinadora se movilizó por todos los medios de comunicación y ninguno de ellos nos quiso escuchar, ningún medio quiso que apareciéramos y nos opacaron.

Creemos que los medios de comunicación deben ser más democráticos, deben abrir sus espacios para las distintas corrientes del país y no solo para una tendencia.

## RELATORÍA GENERAL

*Adrián Bonilla (Doctor en Estudios Internacionales, profesor de la FLACSO)*

En esta mesa redonda me parece que las ideas generales se han debatido dentro de tres ejes centrales:

1. El problema de la democracia y las posibilidades de expresión de este tipo de régimen no solo como un sistema de distribución sino de producción de poder y de distribución y localización de recursos.

2. La consecuencia social más relevante que se desprende de la consulta es la continuidad o no del modelo propuesto detrás de las preguntas y,

3. la emergencia del tema regional en el Ecuador y la problematización de la identidad política de Guayaquil. A pesar que Guayaquil aparece como una región distinta al resto del país esto ya no atenta para la unidad del país. El hecho de la regionalización del Ecuador resalta la necesidad de una política de descentralización pero no afecta la existencia de la nación. Fracturas o diferencias étnicas, regionales, clasistas, culturales están atravesando el Ecuador; el problema es cómo procesar esas rupturas ya que la globalización antes que disolverlas las profundiza, de tal forma que el regionalismo puede quedarse por largo tiempo en el país.

Si la actitud de los medios de comunicación hacia los

---

promotores del NO, como nos relata Ramiro Galarza, es cierta, entonces ahí tenemos dinámicas de exclusión que bien vale la pena investigar en perspectiva de indagar la vigencia de la democracia como cultura.

Por ello, ¿hasta qué punto el problema de la democracia es meramente institucional y no implica una cierta cultura democrática que tiene que ver con esa misma institucionalidad?

¿La consulta supone un retraso grave en los ritmos de la modernización del Ecuador y de la articulación de las economías al mundo? No necesariamente, este es un hecho que se produce por encima de esas voluntades. Estos cambios se van a producir. Es una respuesta que irá surgiendo de las necesidades estructurales que se le impongan al Ecuador. Eso es un hecho y no una cuestión de voluntad.

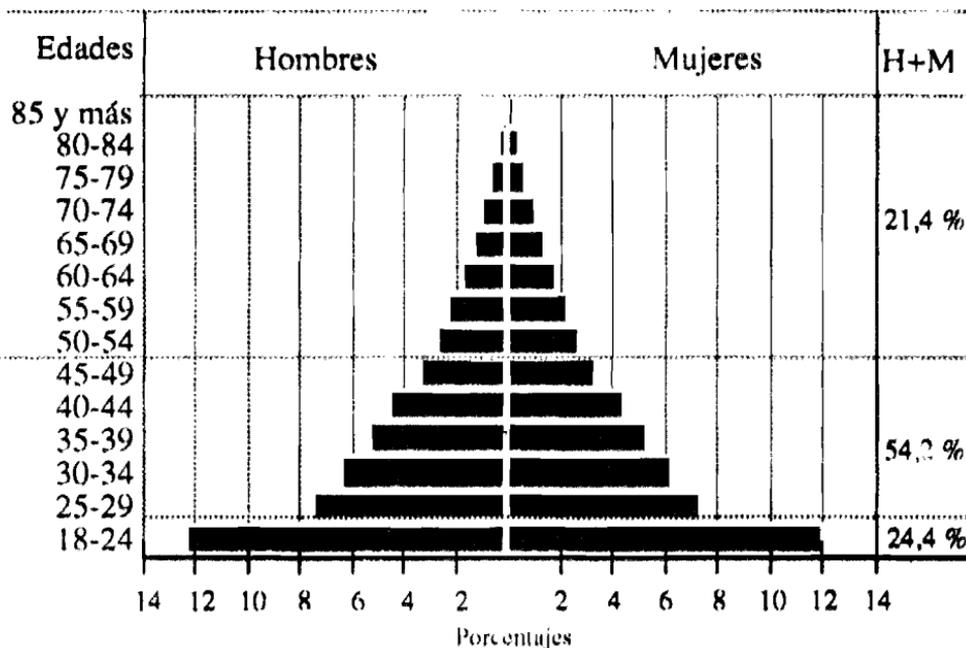
El impacto político mayor de la consulta ha sido el hecho de la emergencia regional de Guayaquil que ha dejado de lado la modificación o no del sistema político y del debate ideológico sobre el modelo de desarrollo, cómo procesar respuestas que puedan aplicarse y que den cuenta de los conflictos y sus procesamientos en tanto los conflictos no van a desaparecer, es un interesante campo de reflexión para el futuro inmediato.

## APÉNDICE ESTADÍSTICO

*Juan Bernado León Velasco*

Figura 1

Pirámide de edades de los de 18 años y más de edad, en 1995



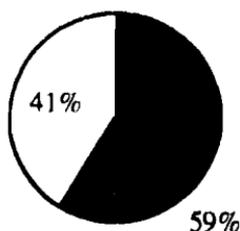
		%	%
Población total del Ecuador en 1995	11'460.117	100,00	
Población de 18 años y más	6'525.391	56,94	100,00
Hombres	3'251.022		49,82
Mujeres	3'274.369		50,18
Urbana	4'049.889		62,06
Rural	2'475.502		37,94

Fuentes:

- De la figura 1: CONADE, INEC, CELADE, FNUAP, 1993, *Ecuador. estimaciones y proyecciones de población*, p. 45-46, 51-52 y 64.
- De las figuras 2 a la 10: Tribunal Supremo Electoral, *Reporte de resultados de escrutinios del 26 noviembre de 1995*

Figura 2

Participación y ausentismo: la población empadronada que votó y la que no votó (total nacional)

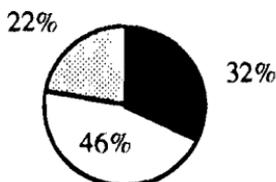


□ Ausentismo: promedio\* de población empadronada que no votó (2'720.123)

■ Participación: promedio\* de votos escrutados por pregunta (3'857.851)

Población empadronada total: 6'577.974

Distribución promedio\* de los votos escrutados (total nacional)



Distribución promedio\* de la votación válida (total nacional)



□ Votación a favor del NO (1'754.331 votos)

■ Votación a favor del Sí (1'246.773 votos)

▨ Votación nula y en blanco (856.747 votos)

Votación válida promedio: 3'001.104

\* Promedio de los resultados correspondientes a las 11 preguntas

Figura 3

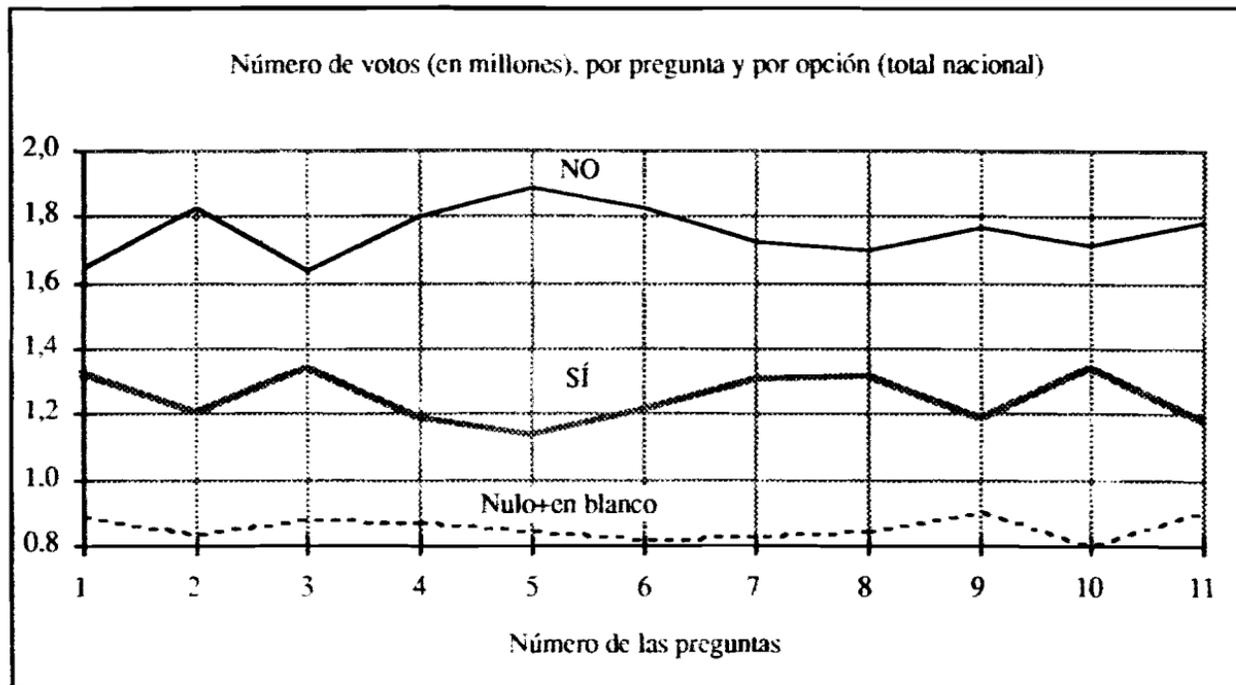
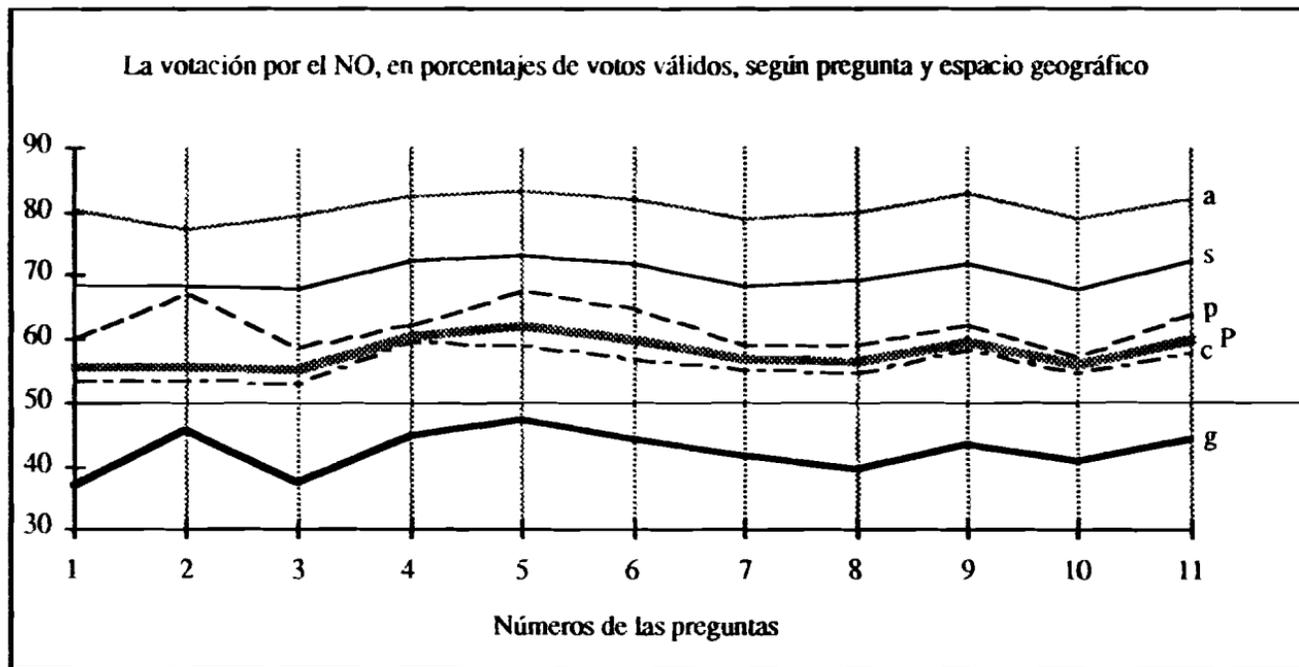


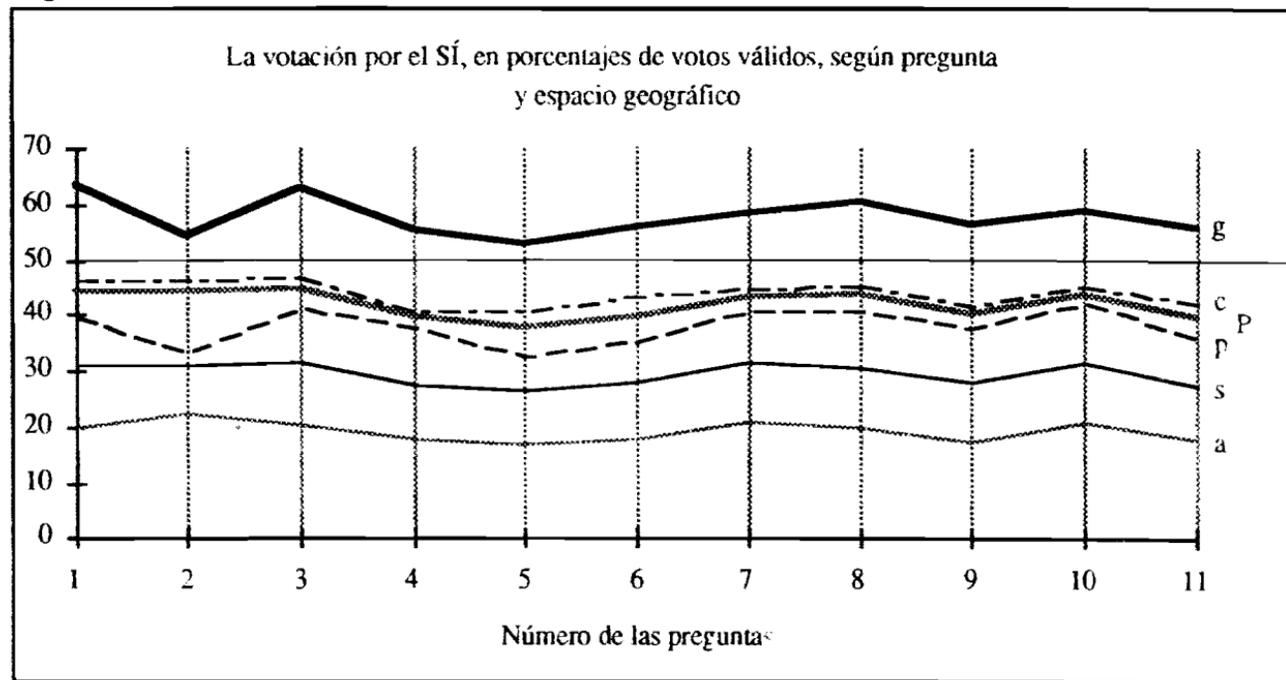
Figura 4



Leyenda:

a = Región Amazónica, s = Sierra sin Pichincha, p = Pichincha, P = País, c = Costa sin Guayas y con Galápagos, g = Guayas.

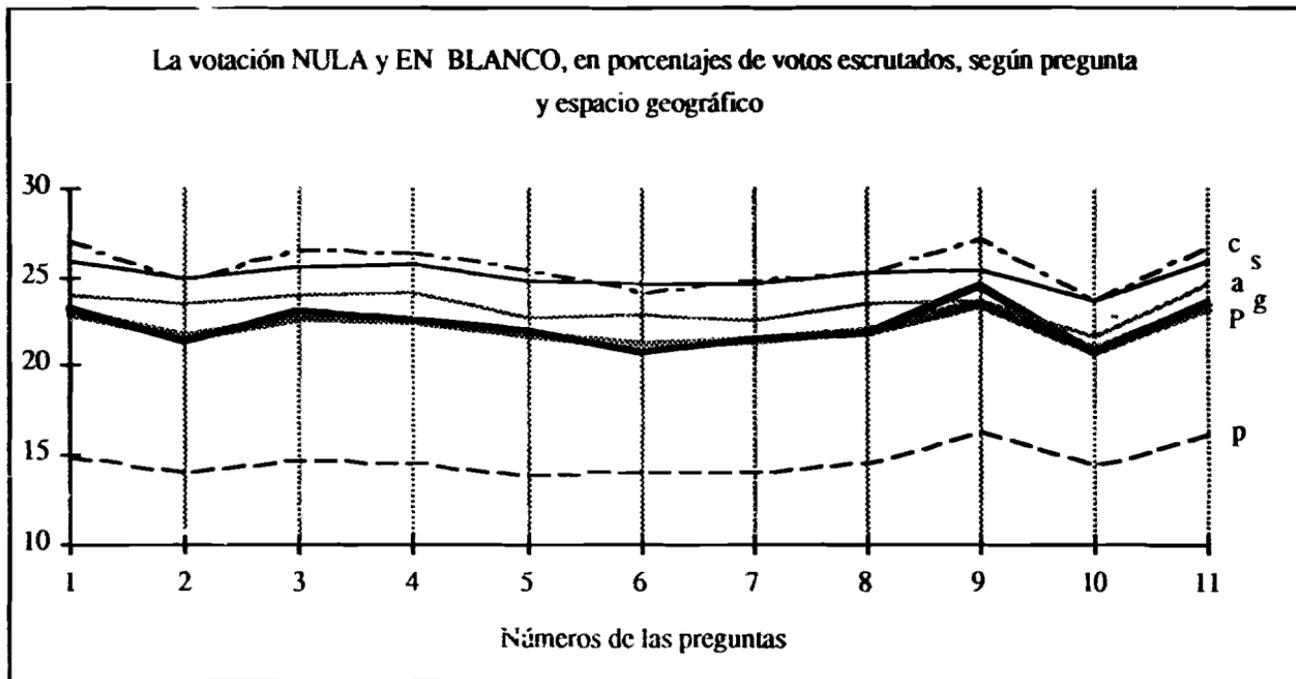
Figura 5



Leyenda:

a = Región Amazónica, s = Sierra sin Pichincha, p = Pichincha, P = País, c = Costa sin Guayas y con Galápagos. g = Guayas.

Figura 6



Leyenda:

a = Región Amazónica, s = Sierra sin Pichincha, p = Pichincha, P = País, c = Costa sin Guayas y con Galápagos, g = Guayas.

Figura 7

Distribución geográfica de los votos escrutados (promedio)

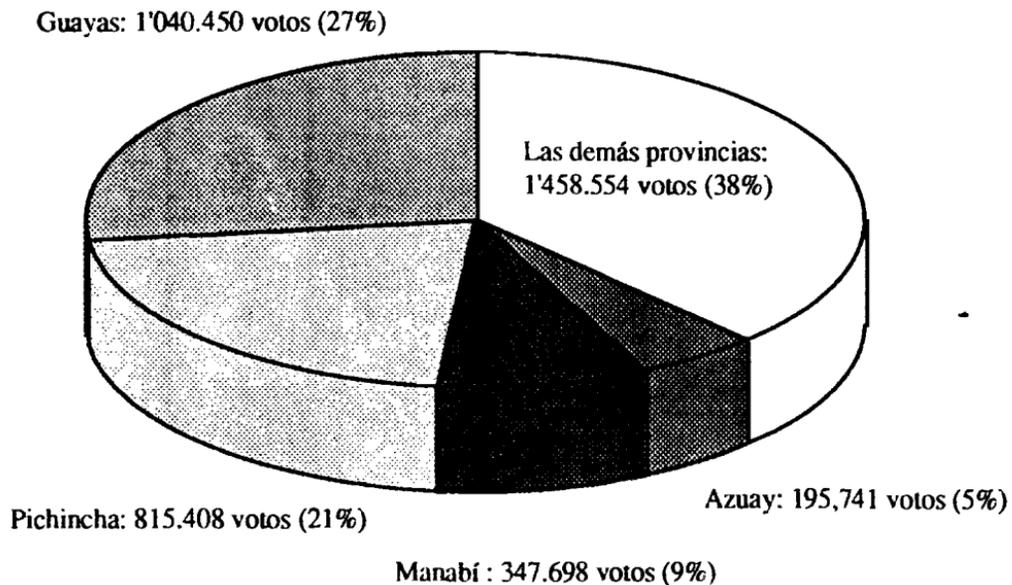
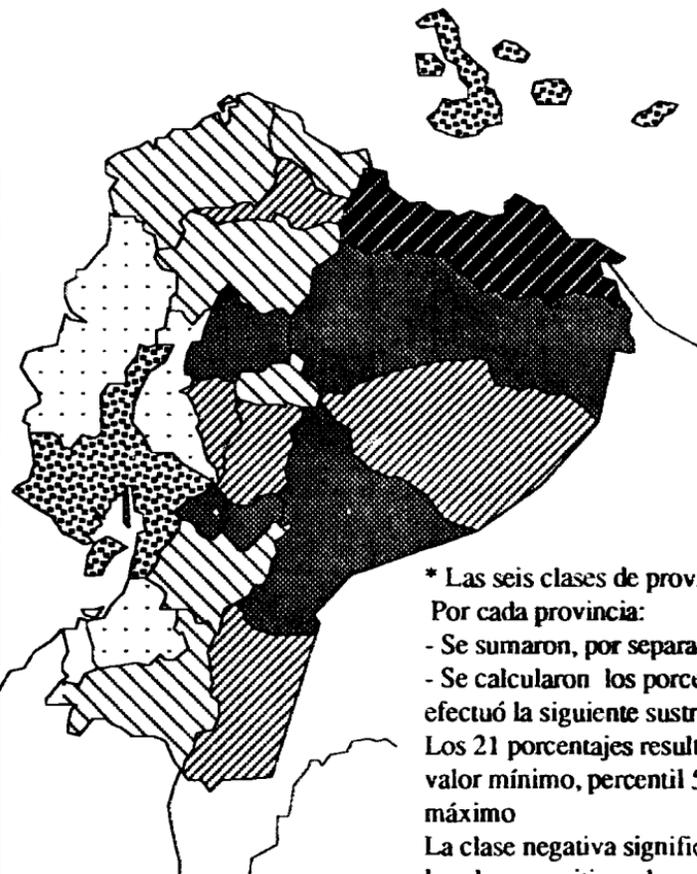


Figura 8

Geografía sintética del NO y del SÍ, por provincia (en porcentajes de votos escrutados)



Leyenda\*  
% del NO menos % del SÍ

	53,85
	de 38,83 a 53,85
	de 34,23 a 38,83
	de 13,97 a 34,23
	de 0,00 a 13,97
	de -20,83 a 0,00

\* Las seis clases de provincias se obtuvieron de la siguiente forma:

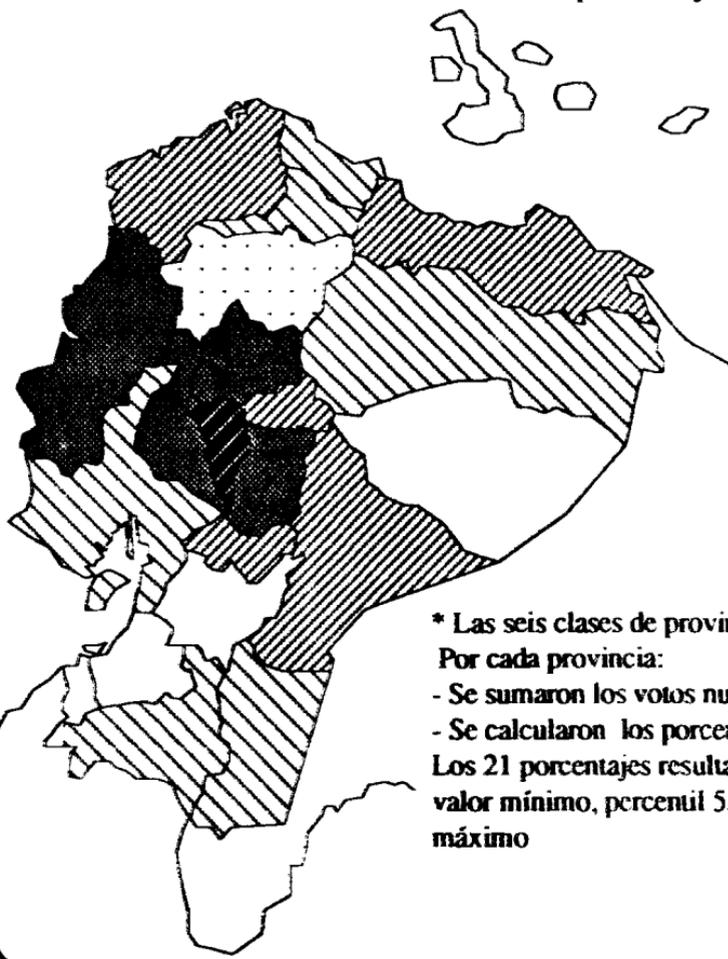
Por cada provincia:

- Se sumaron, por separado, los votos por el NO y por el SÍ de todas las preguntas
- Se calcularon los porcentajes con relación a las sumas de los votos escrutados y se efectuó la siguiente sustracción: % del NO menos % del SÍ

Los 21 porcentajes resultantes se discretizaron en seis clases con los siguientes límites: valor mínimo, percentil 5, percentil 25, percentil 50, percentil 75, percentil 95 y valor máximo

La clase negativa significa que la votación por el SÍ superó a la del NO (2 provincias);

# Geografía sintética de la votación NULA+EN BLANCO, por provincia (en porcentajes de votos escrutados)



## Leyenda\* % de votos escrutados

	31,80%
	de 27,35% a
	de 23,39% a
	de 22,26% a
	de 18,41% a 22,16%
	14,69%

\* Las seis clases de provincias se obtuvieron de la siguiente forma:

Por cada provincia:

- Se sumaron los votos nulos y en blanco de todas las preguntas y se dividió para 11
  - Se calcularon los porcentajes con relación a las sumas de los votos escrutados
- Los 21 porcentajes resultantes se discretizaron en seis clases con los siguientes límites: valor mínimo, percentil 5, percentil 25, percentil 50, percentil 75, percentil 95 y valor máximo

Figura 10

### Geografía sintética del AUSENTISMO, por provincia

